FICHA 1

¿QUÉ ES EL PAISAJE?

Cuando te preguntan ¿de dónde eres? ¿qué contestas?

Generalmente, decimos el nombre del lugar en donde vivimos y de inmediato comienzan a llegar a nuestra cabeza las imágenes de ese lugar...

Imaginamos los caminos que llevan a nuestra comunidad, la vegetación que la rodea y quizá un cenote cercano. Pensamos en las milpas, en cómo es el suelo en donde crecen, si tiene muchas piedras o si es de color claro, amarillento o café oscuro.

Pensamos en el calorón que hace en el mes de mayo, si hay árboles grandes en donde podemos estar bajo su sombra, y las frutas que nos gusta comer. Y no pueden faltar los animales: vacas, burros, y hasta perros...

En nuestra memoria guardamos muy bien el paisaje en donde hemos vivido. Porque es un lugar que queremos y tiene un valor especial para nosotros.

En estas fichas vamos a ver cómo son los paisajes y por qué son tan importantes.

Imagina que estás parado en tu lugar favorito observando el paisaje de tu comunidad.

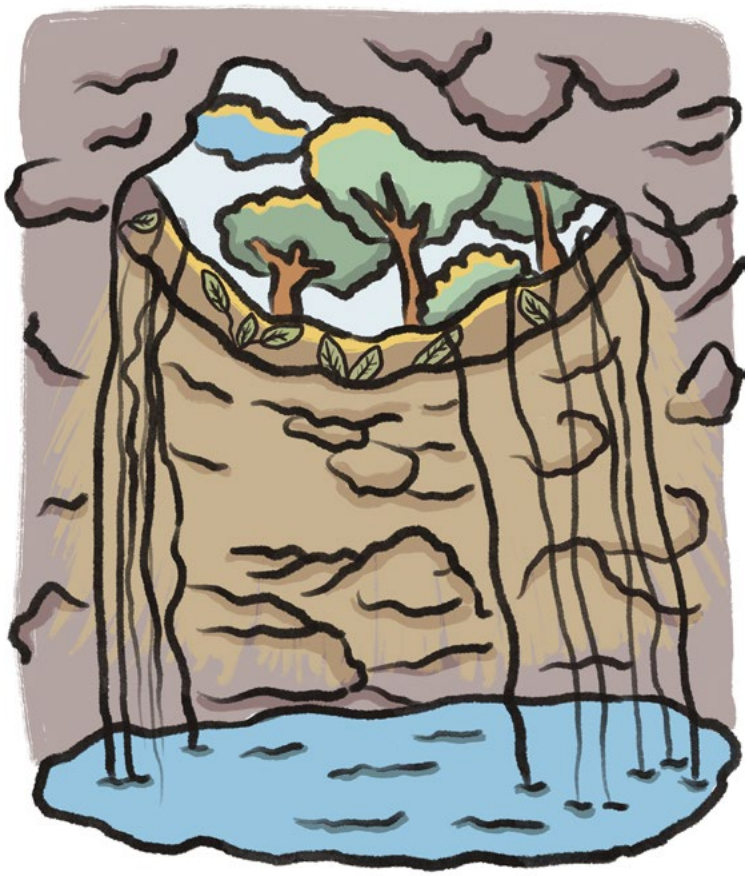
Si pones atención, podrás identificar cada una de las partes que lo componen:

A las formas que observamos en la superficie de la Tierra le llamamos relieve. En la Península de Yucatán casi todo el relieve es plano. En algunas partes hay ligeras ondulaciones y en ciertas regiones incluso lomas y cerros. También podemos encontrar algunos huecos en el relieve, hondonadas, cuevas y cavernas.

Encima del relieve se acumula la tierra, piedras, un poco de humedad y restos de plantas y animales; y poco a poco se va formando el suelo. Gracias al suelo las plantas pueden sostenerse y alimentarse. Al conjunto de plantas y árboles se le llama vegetación, y puede cubrir casi todo del relieve.

Aprovechamos el suelo para cultivar las plantas que nos alimentan, como el maíz. Hay muchos tipos diferentes de suelos y podemos diferenciarlos por sus colores: negro, café, amarillo, rojo...

Sobre el relieve también hay lugares en donde se encuentra agua. En la Península de Yucatán la roca que forma el suelo es muy porosa, así que toda el agua de lluvia se infiltra y forma corrientes y depósitos subterráneos. Prácticamente no hay ríos en esta región. Esta es una característica única del agua en México.



El agua también es parte del paisaje cuando cae a través de la lluvia. A lo largo del año hay una época con lluvia, de mayo a octubre, y la otra época en donde no cae, de noviembre hasta abril. Sabemos bien que la lluvia es muy importante para la vida de las plantas, los animales y las personas.

La lluvia puede caer como una llovizna ligera o como un aguacero, bien fuerte. A veces es tan fuerte que se forma una tormenta, y vemos rayos y escuchamos truenos.

Toda la Península de Yucatán es tierra caliente, casi siempre hay mucho sol y la temperatura es alta. Nos vestimos solo con una camiseta y un short, y en la temporada más caliente del año nos metemos a bañar a un cenote o al mar.

Cada paisaje es único, formado por diversas combinaciones de vegetación, tipos de suelo y vegetación diversa, temperaturas calientes y distintos tipos de lluvia.

Cada persona disfruta a su manera del paisaje en el que creció, sentimos que nos pertenece y al mismo tiempo, sentimos que pertenecemos a él.

Podemos viajar o irnos a vivir a otro lugar pero el día que regresamos y lo volvemos a ver, sentimos que regresamos a casa. Esto sucede porque el paisaje no es solo lo que vemos, también están llenos de significados que nuestra comunidad le ha dado y que fuimos aprendiendo desde pequeños.

Existen también lugares que son lugares sagrados para algunas comunidades, quizá una caverna o un cenote. La tierra en donde cultivamos nuestro maíz también representa un lugar central para nuestra vida, y así, la cuidamos y respetamos.

Esta combinación única de los elementos físicos y sus significados provocan que cuando vemos nuestro paisaje podemos decir: ¡de aquí soy!